

¿Y LA PLAZA DE ESPAÑA?

Texto: CARLOS F. LAHOZ PALACIO, Vicedecano del COAM

La plaza de España de Madrid se encuentra actualmente en el foco de la atención urbana, social y mediática. Al hecho de que más de un tercio de los edificios que la conforman, algunos de ellos vacíos desde hace tiempo, hayan orientado su futuro hacia el mundo hotelero de manera simultánea, se suma la fuerte controversia suscitada por la reducción del nivel de protección del Edificio España y lo que de él conserva el proyecto que lo rehabilita. Mientras algunos colectivos ciudadanos se movilizan para recoger firmas en contra y otros cuestionan abiertamente su valor como objeto arquitectónico, no cesan de producirse debates, no para de correr la tinta. Sin embargo, así como se opina y se argumenta acerca del concepto de patrimonio, de regeneración urbana, de identidad, de memoria construida o de la capacidad simbólica y significativa de los edificios, poco o nada se está hablando de la plaza, del espacio público de todos y por todos compartido. Como en tantas otras ocasiones, la plaza permanece a la expectativa, y espera paciente a que le llegue el turno de ser la protagonista.

«Camino que sube al Palacio», «cuesta que baja al río», plaza de armas, nodo de acceso a la Nacional V, botellódromo o espacio propagandístico..., desde que el soterramiento del inicio del barranco-arroyo de Leganitos permitiera explanar una pequeña plaza en los extramuros de la ciudad, este espacio siempre estuvo a la espera de un proyecto que lo dotase de un carácter propio y definitivo. Tampoco su configuración fue la consecuencia de un proyecto unitario *ad hoc*, sino que se conformó como un espacio residual producto de los remates de varios tejidos resultantes de fuertes impulsos urbanos y urbanísticos. Su alineación sureste quedó definida por la muralla en el XVII, y la noroeste apareció como remate sur del ensanche de Argüelles en el XIX. Del siglo XX son el paso elevado, la fachada desalineada del suroeste y el frente que capitaliza el imponente Edificio España. El diseño del espacio central también ha presentado diferentes configuraciones.

A pesar de que en el pasado fracasasen cada uno de los intentos de regularizarla (el más conocido es el de 1910, del que nos quedarían sus delimitaciones interiores), la energía que se concentra en el lugar siempre ayudó a contrarrestar sus carencias; sin embargo, ahora la situación es distinta. Lejos quedan los días en los que la apertura de la Gran Vía la ascendió de rango y la convirtió en uno de los lugares de referencia de la ciudad. La evolución de los últimos años ha sido negativa y, desde aquella situación privilegiada, la plaza ha ido degradándose hasta convertirse en un espacio decadente e inhóspito para el ciudadano. Su evidente deterioro exige una reconsideración urgente y hace ineludible la intervención, más aún si se tiene en cuenta que más de la mitad de la superficie construida de la edificación privada ligada a ella ya está siendo reconvertida.

Tras un último intento de reforma fallido, la iniciativa «cambia la plaza», anunciada en 2011 por el entonces alcalde, Gallardón, y presentada a los medios por Ana Botella, tres años después, Manuela Carmena vuelve a intentarlo contando, esta vez sí, con la colaboración del COAM. Esperemos que esta ocasión sea la definitiva.

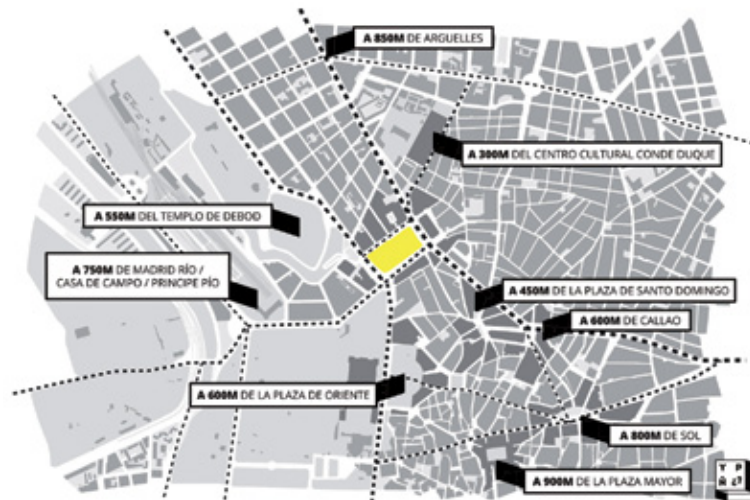
Los retos que deben afrontarse son muchos. Los más urgentes son los que afectan al uso (nueve millones de personas transitan por la plaza al año, de las cuales solo 300.000 podrían calificarse de usuarios, y el resto, de meros transeúntes); a cómo poner punto final al deterioro del paisaje urbano y de la calidad acústica y ambiental; a cómo acabar con el aislamiento

del Madrid-Río, el Campo del Moro, el Palacio Real, el Senado o el Cuartel del Conde Duque. Asimismo será imprescindible repensar la infraestructura rodada y de aparcamiento, ya que está obsoleta, es ineficiente y, además, resulta inadecuada.

Las soluciones a todos estos desafíos van a requerir mucha reflexión, diálogo y compromiso, por lo que el COAM y el Ayuntamiento han concebido conjuntamente una iniciativa enfocada a generar el mayor consenso posible y a extraer lo mejor de la inteligencia colectiva.

El proceso de reflexión en torno al futuro de plaza España comenzará con un concurso de ideas exprés para el diseño y la ejecución de una instalación efímera en la plaza,

que servirá de apoyo al proceso de participación ciudadana, y con la convocatoria de una serie de reuniones de grupo a fin de formular preguntas clave con las que realizar una encuesta ciudadana. Con el resultado de la encuesta, que llevará a cabo el área de Participación del Ayuntamiento, se elaborará el programa que formará parte de las bases técnicas del concurso internacional de ideas para la



to producido por un tráfico en superficie que la asfixia (37 millones de vehículos al año); o a resolver la relación funcional y topográfica con los edificios del entorno abordando la falta de actividades dinamizadoras de la escena urbana en el zócalo edificatorio. También habrá de acometerse el inevitable carácter de polo de atracción turística de la plaza y sus monumentos y dar una respuesta adecuada a esta característica (uno de cada dos turistas llegados a la capital recalca en ella, tres de cada cuatro personas que acuden a la plaza son visitantes). De igual forma será necesario debatir acerca de la creación de nuevos significados y usos públicos en ella. Además, deberá reflexionarse acerca de su naturaleza como espacio público, ¿más plaza? o ¿más parque?, y decidir si primar su carácter estancial o potenciar su vocación de nodo de relación peatonal entre algunos de los espacios públicos y edificios de mayor valor cultural y paisajístico de la ciudad que, no por casualidad, se encuentran en su entorno inmediato, como la Gran Vía, la calle Princesa, el Templo de Debod, los Jardines de Sabatini, la plaza de Oriente,

remodelación de la plaza. Durante el proceso de elaboración de las propuestas se realizarán varios debates públicos temáticos y una exposición con el objetivo de seguir recogiendo ideas, reflexiones y aportar la mayor cantidad de información posible a la ciudadanía y los profesionales que participan. Una vez que se presenten los proyectos, el jurado hará una primera selección de los viables técnicamente, tras lo que se dará comienzo a un nuevo proceso de participación ciudadana en el que las propuestas factibles serán expuestas para su valoración pública. La propuesta más votada por la población pasará automáticamente a formar parte de una lista corta de cinco finalistas, mientras que la menos votada quedará eliminada. Por su parte, el jurado experto realizará una selección de cuatro propuestas que, sumadas a la elegida por la ciudadanía, se desarrollarán en una segunda fase hasta alcanzar el nivel de anteproyecto. Finalmente, una vez elegidos por el jurado experto dos proyectos finalistas, serán los ciudadanos, otra vez, los que decidan el proyecto ganador.

El momento de la plaza ha llegado.

WHAT ABOUT PLAZA DE ESPAÑA?

Madrid's Plaza de España currently finds itself the centre of urban, social and media attention. This is due to the fact that more than a third of the buildings on the plaza, some of which have been empty for a while, have simultaneously oriented their futures towards the world of hotels. Add that to the serious controversy that has arisen from the change in protected status of the Edificio España, thus causing concern over what the rehabilitation project will maintain. Whilst some citizen collectives are mobilising to get signatures against the idea and others openly question the building's value as an architectural object, the debates don't cease and the ink doesn't stop flowing. Nonetheless, as you opine or argue about the concept of heritage, of urban regeneration, of identity, of built memory or the symbolic capacity and meaning of a building, little to nothing is being said about the plaza itself, that public space for all and shared by everyone. As on many other occasions, it remains expectant, and patiently awaits its turn to be the protagonist. "The road that goes up to the Palace", "the slope down to the river", plaza of arms, nodule of access to the Nacional V road, drinking space or place for propaganda..., ever since the underground works at the beginning of Leganitos' cliff-stream allowed for the grading of a small plaza on the city's outer walls, this space has been awaiting a project that would give it its own definitive character. Its configuration wasn't the consequence of a single, ad hoc project, but rather it came about as a residual space, product of the leftovers of various materials resulting from strong urban impulses. Its south-east side was defined by the wall in the 17th century, and the north-east appeared as the southern end of the Argüelles expansion in the 19th. Of the 20th century we have the elevated walkway, the unaligned façade of the south-east and the front which is dominated by the Edificio España. The central space's design has also had varying configurations. Despite the fact that in the past each one of the attempts to regularise it (the most known being that of 1910, which gave us its interior outlines), the energy that concentrates there always helped to counteract whatever it was lacking; now, however, the situation is quite different. It's been a long

time since the opening of Gran Vía elevated its status and turned it into one of the city's places of note. The evolution of the last few years has been a negative one and, from that privileged situation, the plaza has degraded to the point where it is a decadent space that is inhospitable to citizens. Its evident deterioration requires urgent reconsideration and makes this intervention unavoidable, especially if you consider that more than half of the private built-up surface bordering it is now being done up.

The "*cambia la plaza*" initiative announced in 2011 by then mayor Gallardón, and presented to the media by Ana Botella, was the last failed attempt at renovating the plaza. Three years later Manuela Carmena is back to trying to talk about it, and this time yes, with the collaboration of COAM. Let's hope this is the right moment.

There are many challenges to be faced. The most urgent are those which affect its use (9 million people pass through the square every year, of which 300,000 could be called users of the space and the rest mere passers-through); how to put an end to the deterioration of the urban landscape and the acoustic and environmental quality; how to end its isolation produced by the encircling traffic which asphyxiates (37 million vehicles a year); or how to resolve the functional-topographical relation with the surrounding buildings, tackling the lack of revitalising activities of the urban scene on the buildable base. You also have to overcome the inevitable role of "place of attraction" for tourists to the plaza and its monuments and give a satisfactory answer to this characteristic (one of every two tourists who come to capital go there, three out of four people who go to the plaza are visitors). In the same way it'll be necessary to debate about the creation of new meanings and public uses. Also, we must think about its nature as a public space, more square? or more park?, and decide if we should focus on its quality as a place to rest or focus on its vocation as a nodule of pedestrian linkage between some of the most culturally valuable and beautiful public spaces and buildings, that, not coincidentally, are to be found in its immediate vicinity, such as Gran Vía, Calle Princesa, Templo de Debod, the Sabatini Gardens, Plaza Oriente, the Madrid-Río, Campo

del Moro, the Royal Palace, the Senate or Conde Duque. Likewise, it'll be essential to re-think the infrastructure which surrounds it and the car park, which is now obsolete, inefficient and, moreover, inadequate.

The solutions to all these challenges are going to require a lot of thought, dialogue and dedication, for which COAM and Madrid City Council have together conceived an initiative focused on generating the biggest consensus possible, extracting the best from collective intelligence.

The process to decide on the future of Plaza de España will kick off with a competition on express ideas for the design and building of a temporary installation in the plaza. This will serve as a support for citizen participation, and a series of group meetings will take place to formulate key questions to put on a survey. The results of this survey, which'll be undertaken by the citizen participation branch of the Council, will go towards developing a programme to form part of the technical bases in the international idea competition about its remodelling. Whilst the proposals are being developed, various themed public debates will take place, as well as an exhibition with the aim of collecting ideas, thoughts and generally getting the most information possible out of participating citizens and professionals. The projects will be presented to a jury who will make a first selection, choosing those entries which are technically viable, and then a new, participatory process will commence in which the feasible projects are presented to the public. The project with the highest number of votes from the population will automatically go onto a list of five finalists, whilst the entry which receives the least will be eliminated. The expert jury will then choose another four projects that, added to the entry picked by the public, will all be worked on during a second phase of preliminary design. Finally, once the two finalists are chosen by the jury, it'll be back to the citizens to have the last word on the winning project.

The plaza's moment has arrived.